

TEXTO: DTRULENQUE

FOTO: DT

Santa Cruz de Tenerife

Pablo Cebrián será uno de los ponentes que participarán en las II Jornadas en Gestión Cultural que durante el martes y el miércoles próximos, días 13 y 14, debatirán en TEA Tenerife Espacio de las Artes, en la capital tinerfeña, sobre el futuro de la música como negocio. En esta cita estarán también personalidades de la industria de la talla de José María Barbat, presidente de Sony Music para España y Portugal, o Robert Grima, presidente y *head promoter* de Live Nation España. Cebrián es en la actualidad uno de los productores musicales de mayor éxito en nuestro país, trabajando con muchos de los artistas de primera línea. Él opina que el cambio en la industria ha llegado y se ha asentado: “La música grabada en formato físico tiene un valor mínimo, similar a un artículo de *merchandising*”. La presencia de Pablo Cebrián en estas charlas tendrá lugar el martes, a partir de las 11.45 horas, con la titulada *El negocio musical: de vender discos a vender tickets*.

**-¿Es buen momento el actual para ser músico?**

“Ser músico la mayoría de las veces no es una elección o, más bien siento, que no debería serlo. Cuando eres atrapado por la música me temo que no está en tu mano la decisión. Ahora bien, si me preguntas si es buen momento para vivir dignamente de la música como una opción frente a otras alternativas laborales, pues vamos a tener que contar con el elemento *fortuna* en mayor medida que en otras profesiones. Un médico que sea de los mejores de su promoción, que tenga un talento innato para su especialidad y que le haya dedicado toda su juventud a mejorar como profesional tiene muy pocas posibilidades de no poder vivir de su profesión. La música es algo diferente; conozco músicos extremadamente talentosos, trabajadores y disciplinados que por esa falta de fortuna en un momento dado tienen muchos problemas para llegar a fin de mes. Además, en este momento hay tantísima oferta que los boletos que se reparten son más y, por lo tanto, el premio

es cada vez más difícil de conseguir”.

**-¿Cuáles son hoy las fuentes de financiación sobre las que tiene control el músico?**

“Una de las cosas que ha cambiado en las últimas décadas es la capacidad del músico de poder acceder a la distribución de su obra casi sin intermediarios. Hay

muchos músicos independientes que crean pequeñas estructuras para cubrir todos las fuentes de ingreso (editorial, discográfica, *management* y *booking*). Dentro

de la industria las formulas son infinitas, desde hacerlo tú todo, delegar parte, o incluso todo, a cambio de un porcentaje”.

**-¿Vislumbra cuáles pueden ser las próximas conquistas de la industria y en qué consistirán las próximas pérdidas?**

“Estamos en un momento bastante sólido. Una vez asumido que la música grabada en formato físico tiene un valor mínimo, similar a un artículo de *merchandising*, por primera vez en mucho tiempo sabemos con qué contamos, y se empieza a consolidar una manera de hacer las cosas. No hay mucho más que perder. Las plataformas de *streaming* de vídeo han sabido hacer entender que es imposible sostener la creación de contenido completamente gratuito, y no pasa nada, la mayoría de la gente es suscriptora de una, dos o más. Sin embargo aún hay mucha gente que no concibe el pagar una suscripción por tener acceso a toda la música. Quizás ahí quede camino por recorrer”.

**-¿En algún momento perderá el sentido grabar discos que incluyan 10 o 12 canciones?**

“Ya se ha perdido. Ahora mismo el concepto es muy similar a cuando comenzó *la industria*. Se graban *singles*, se comercializan y, si hay buena acogida, se juntan todos los que han ido saliendo, más algún que otro tema inédito, y se compila en un elepé. Hoy en día un álbum cierra un ciclo, no lo abre”.

**-¿Ha aportado algo positivo la cultura de lo digital al mundo de la música?**

“Ha democratizado bastante el acceso de los músicos a los canales de distribución”.

**-¿Qué tiene de especial estar sobre un escenario?**

**TOCAR MÚSICA EN DIRECTO**  
LE DA SENTIDO A TODO; SE TRATA DE UN PACTO ÚNICO E IRREPETIBLE ENTRE EL PÚBLICO Y EL ARTISTA”

“Tocar música en directo le da sentido a todo. Es algo que no podemos convertir en ceros y unos, es un pacto único e irreplicable entre público y artista”.

